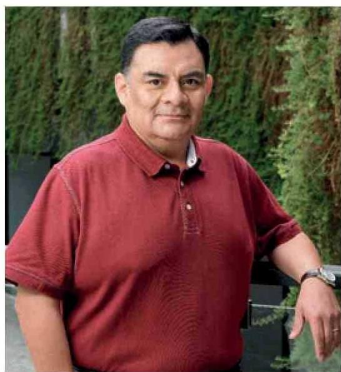


La clave para reducir la brecha de género en las carreras STEM



Por **Gilbert Leiva**, Presidente de la Mesa de Capital Humano de la Asociación Chilena de Empresas de Tecnologías de Información (ACTI A.G.).

Desde una temprana edad, las niñas enfrentan estereotipos que limitan su interés por disciplinas como matemáticas y tecnología. De hecho, niñas de entre 9 y 10 años tienen un 15% menos de probabilidad de considerar las matemáticas como su materia preferida, según un informe de Esade. Además, si tenemos en cuenta que las mujeres suelen tener responsabilidades adicionales, como las tareas del hogar y otras labores arraigadas a la cultura, según la Radiografía, el 20% del género femenino declara ser cuidadora principal, mientras que en los hombres la cifra es del 13%, no es raro que esto impacte en su acceso a la formación continua.

Para una mayor equidad se deben incorporar medidas flexibles que se adapten a las necesidades de quienes tienen el camino más empinado. En esta línea, el e-learning ha surgido como una potencial solución para incorporar a las mujeres a las carreras STEM y reducir la brecha existente. En Chile, solo el 28% de los graduados en STEM son mujeres, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Para atacar el tema, tanto el mundo público como el priva-

do han centrado sus esfuerzos en lograr que más mujeres se inscriban en carreras STEM, y durante 2024 la cifra llegó al 30,2%, un 16,8% más respecto al año anterior, según el Ministerio de Educación.

El rol de la formación online

Sin embargo, la formación online ofrece la flexibilidad necesaria para que las mujeres puedan adquirir las habilidades tecnológicas que demanda el mercado, sin las limitaciones de tiempo y espacio impuestas por el aprendizaje tradicional. De acuerdo con el Global Skills Report de Coursera, hay un creciente interés del género femenino por mejorar su preparación a través de la formación online, donde el 50% de los estudiantes en plataformas online son mujeres, y de ellas, un 38% ha optado por cursos relacionados con STEM. De acuerdo

al estudio de equidad de género de ACTI, el 55,6% de las mujeres declara haber recibido capacitación durante los últimos seis meses, y una parte importante de ellas lo hizo fuera del horario laboral.

Las plataformas y la disposición a aprender están, pero hace falta que las empresas reconozcan que el capital humano femenino es un recurso clave. De acuerdo al Banco Mundial, una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral podría incrementar el PIB per cápita en un 20% a nivel global. Así, el beneficio no solo será para las mujeres, sino también para el crecimiento económico del país. Al promover la igualdad de oportunidades y aprovechar el talento femenino, Chile puede posicionarse como un referente en innovación tecnológica y desarrollo sostenible. /ChN

